

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**NUEVOS DATOS SOBRE LOS BAÑOS DE LA HEDIONDA (CASARES, MÁLAGA)
CON MOTIVO DEL CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LAS OBRAS PARA SU
ACONDICIONAMIENTO.**

CÉSAR A. LEÓN MARTÍN
JOSÉ MARÍA TOMASSETTI GUERRA
ARQUEOTECTURA, ESTUDIOS DE PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO S. L.

RESUMEN. El control arqueológico de las obras de mejora en el edificio y en el entorno de los Baños de la Hedionda ha permitido analizar su estructura durante el siglo XX. No se han obtenido datos sobre el origen del edificio.

ABSTRACT. The archaeological control of improvement works in the building and in the vicinity of the Baths of Hedionda has allowed us to analyze its organization during the 20th century. No data on the origin of the building has been obtained.

Con la base del proyecto municipal de actuación en el entorno de los baños de la Hedionda (Casares, Málaga), se solicitó una actividad preventiva de control de movimiento de tierras el 22 de marzo de 2016. Posteriormente, se presentó anexo de ampliación del proyecto el 14 de abril. Por Resolución de la Delegada Territorial de Cultura con fecha 22 de abril de 2016 se autorizó la actividad, designándose como inspectora de la misma a D^a. Josefa Rosales Romero, arqueóloga de la Delegación Territorial. Se comunicó el inicio de los trabajos de campo el 23 de mayo de 2016, desarrollándose éstos en dos periodos: la actuación al interior de los baños entre los días 25 y 27 de mayo; la producida al exterior, entre los días 9 y 12 de agosto. Se firmó la diligencia de finalización el día 26 de este último mes.

Los Baños de la Hedionda están catalogados como yacimiento nº 19 en la *Carta Arqueológica Municipal de Casares*, a su vez número 29/041/0057 del Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía. Su ficha, actualizada en noviembre de 2013, mantiene dos grados de protección: tipo 1 para los restos inmuebles, siendo éste de protección integral, y tipo 2 para el resto del espacio delimitado, por el que es preceptiva la realización de Actividad Arqueológica Preventiva. En esta ocasión, dada la escasa afección al terreno de las obras realizadas, se ha considerado suficiente el control de los movimientos de tierras del ámbito seleccionado para la mejora, el edificio que contiene los baños y el cauce de desagüe al Este

del mismo, entre su acceso y el cauce del río Manilva, que en el lugar dibuja un suave meandro. La superficie de trabajo ha alcanzado unos 175 m² en total, en los que se ha realizado el seguimiento presencial de los trabajos manuales de sustitución de pavimentos y mejoras interiores y de los mecánicos de limpieza y acondicionamiento del cauce.



FIGURA 1. UBICACIÓN DE LOS BAÑOS DE LA HEDIONDA SOBRE RECORTE DE LA HOJA 1071-4 DEL MTN A ESCALA 1:25000



FIGURA 2. SÍNTESIS DE ACTUACIONES EN BAÑOS DE LA HEDIONDA

Se han detectado restos estructurales y deposicionales relacionables con las instalaciones para baños. Estos restos han sido documentados en planta, cubiertos con manto de geotextil y tapados con grava, sin que fuera necesario proceder a paralizar la obra ni a modificar la metodología de trabajo. También se ha documentado y leído un perfil de la secuencia deposicional observable sobre el borde izquierdo del arroyo. Por lo demás, la estrategia de control ha sido la inspección directa y presencial de todo el proceso de movimientos de tierra y demoliciones por parte del arqueólogo director, documentando lo removido y examinando sobre la marcha las características compositivas de las matrices sedimentarias, sus inclusiones culturales, los restos estructurales y cualquier otro indicio necesitado de verificación previa a su desmantelamiento, de forma que el ritmo de las remociones se ha ajustado a las necesidades del análisis arqueológico, paralizándose siempre que se estimó necesario, especialmente tras la aparición de estructuras en el interior del recinto de los baños, para su limpieza y documentación.

RESULTADOS.

Actuación en el interior del edificio de los baños. La intervención se ha producido sobre una superficie aproximada de 52 m². Todas las acciones de demolición de los pavimentos y demás mejoras han sido superficiales. Por lo demás, no hay que reseñar diferencias sustanciales con lo proyectado ni otras incidencias en el planteamiento metodológico. Se han retirado dos tramos de pavimento de cemento sin armar que descansaban directamente sobre los restos de pavimentos anteriores y de otras estructuras.

La secuencia que observamos arranca de una fase I que equiparamos al edificio original de los baños, representado aquí por el muro UE-1, lateral de carga de una bóveda hundida cuyos escombros aún son visibles bajo el agua. Aunque no conocemos la relación estratigráfica directa entre UE-2 y el edificio, interpretamos que ésta implica una fase II y que puede ser coetánea al “canal” excavado por A. Garrido en 1991, en función de su orientación, que es la misma en ambos casos; puesto que no hay noticia de que estuviese en funcionamiento al mismo tiempo que las estructuras de la fase III, consideramos que UE-2 sea anterior a éstas, pero carecemos de elementos para su datación. La fase III está compuesta por los paramentos (UEs 3 y 4), los pavimentos (UEs 5, 6 y 8) y la escalera (UE-7), creando los ámbitos que tradicionalmente eran conocidos como “baño de los hombres” y “baño de las mujeres”, fundamentalmente durante la primera mitad del siglo XX. La fase IV son remodelaciones producidas en la segunda mitad del mismo siglo, cuando proliferó el uso de cemento y hormigón (UEs 9, 10 y 11). La última, fase V, está representada por los efectos de la erosión sobre las estructuras previas, creando agujeros de filtración y debilitando la estructura de los baños (unidades 12 a 17).

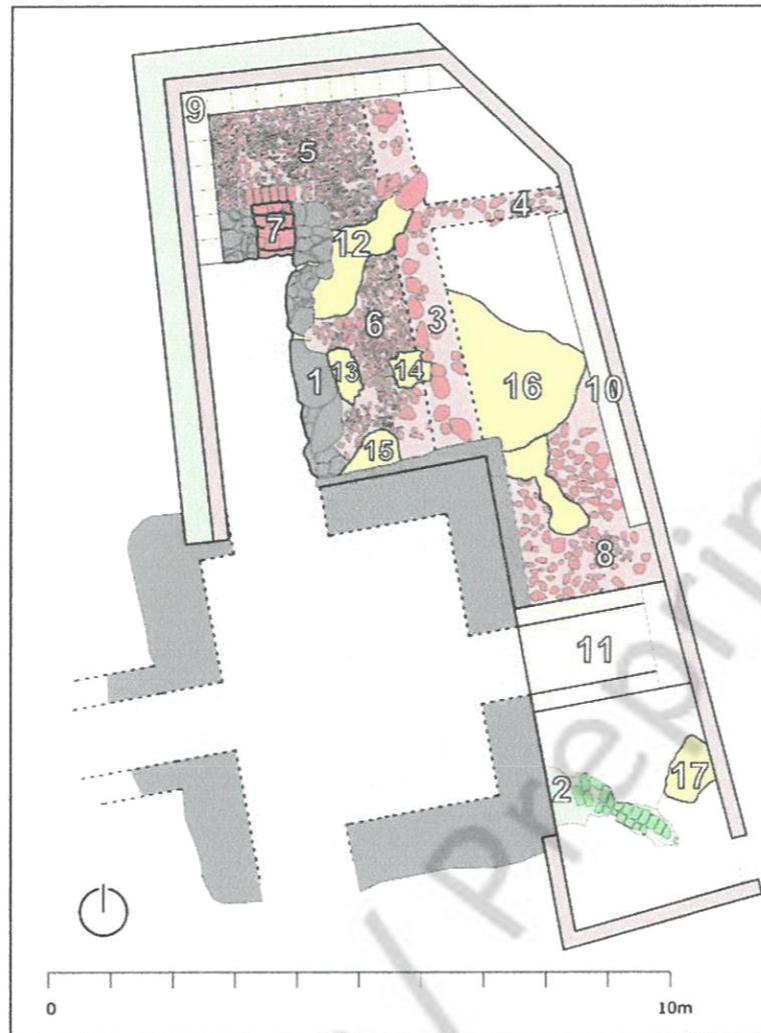


FIGURA 3. PLANTA GENERAL EN EL INTERIOR DEL RECINTO DE LOS BAÑOS

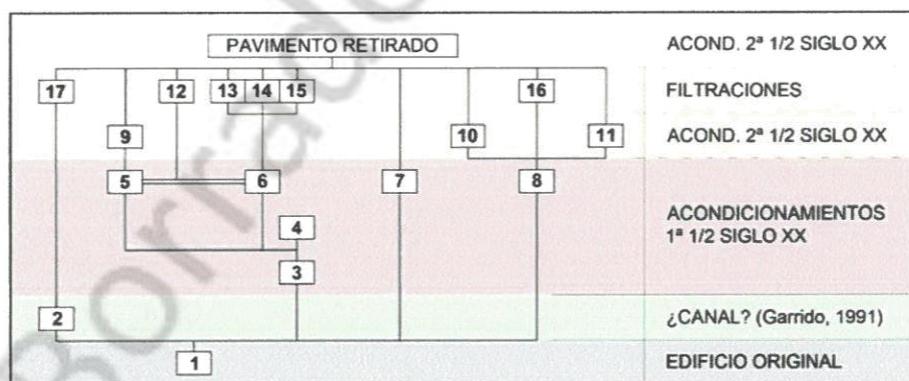


FIGURA 4. DIAGRAMA ESTRATIGRÁFICO DEL INTERIOR DE LOS BAÑOS



FIGURA 5. LIMPIEZA BAJO PAVIMENTOS

Actuación en el exterior del edificio de los baños. Los trabajos de control al exterior durante la instalación de las escolleras han permitido, por un lado, la verificación de que el cauce del arroyo que conduce las aguas de la Hedionda al río Manilva ha sufrido una importante acumulación detrítica con basuras en los últimos años. Este nivel de lodos con vidrios, plásticos, etc. se ha depositado tanto en el cauce como sobre la margen derecha del arroyo. La izquierda presenta un talud escarpado donde hemos podido leer un tramo. Aunque carecemos de datos cronológicos, podemos constatar que se superponen de manera directa tres estratos arenosos, con más o menos presencia de limos y/o de gravas, (UEs 20, 19 y 18, de muro a techo). La existencia de algunas inclusiones cerámicas en UE-20 no ha permitido una mejor caracterización, siendo éstas fragmentos de teja o algún galbo bizcochado no datante. En principio, los vinculamos a la acción fluvial de depósito de sedimentos en el lado interior del meandro que el río Manilva forma en este lugar.



FIGURA 6. DESBROCE DEL CAÑAVERAL



FIGURA 7. TERMINACIÓN DE LA SEGUNDA ESCOLLERA

Hemos determinado la existencia de cinco fases en función de los elementos estratigráficos evidenciados durante la actuación al interior de los Baños. Todas ellas son históricas y se inician con la construcción del edificio principal (cúpula y bóvedas anexas) sobre el manantial de aguas sulfurosas.

Fase I. Edificio de los Baños de la Hedionda. Las descripciones existentes y su atribución cronológica -romana o medieval- pueden consultarse en la bibliografía de referencia (Garrido 1983, 1990 y 1999; Rodríguez 1994; Romero y otros 1997). La opinión más extendida es la de que fueran de origen romano, extremo por ahora no demostrado. A. Garrido habla de ladrillos bipedales recubiertos por *opus caementicium* y de ampliación de muros y canalizaciones en época medieval islámica, basándose en sus actuaciones de excavación en 1983 y 1991 y de topografía en 1995 (Romero y otros 1997: 66). Otros elementos del entorno se añadirían entre los siglos XVII y XIX. Nosotros somos de la opinión de que las estructuras actualmente conservadas podrían no remontarse más allá del siglo XVIII, cuando empiezan a proliferar informaciones sobre el lugar en la bibliografía de la época (desde el diccionario de López 1780) y aumenta el uso y la explotación de las aguas sulfurosas, tanto que los Baños llegaron a ser la barriada más populosa de Casares a mediados del siglo XIX, con alcalde pedáneo y médico (Romero y otros 1997: 68-69). Sea como fuere, el edificio que contiene al manantial es el origen de la secuencia (representada por nuestra UE-1) y sobre él se apoyan las posteriores modificaciones y añadidos que constituyen el resto de las fases.

Fase II. Canal de desagüe de los Baños. Los mencionados trabajos de A. Garrido (1983, 1991, 1995) refieren la excavación de un amplio sondeo (casi 100 m²) al Sureste de los Baños. En él, aparte de “abundante material medieval y moderno, lo que se explica por ser zona de derrubio del monte adyacente” (Romero y otros 1997: 66), se evidenciaron restos de un ancho muro, dos canalizaciones y un pavimento. La proyección de una de estas canalizaciones coincide con la salida de aguas de la cúpula de los Baños, donde, bajo el hormigón demolido, hemos evidenciado la unidad UE-2, estructura horizontal de ladrillos trabados con mortero de cal cuya función desconocemos pero cuya orientación coincide con la de la canalización excavada en 1991. En su día se consideró de cronología medieval (ver croquis en Romero y otros 1997: 65), pero desconocemos el detalle de la excavación realizada y de los argumentos estratigráficos empleados para tal atribución. Bien pudieran ser parte de los numerosos acondicionamientos en el entorno entre los siglos XVIII y XIX.

Fase III. Acondicionamientos hasta mediados del siglo XX. Lo cierto es que antes de la mitad del XX se realizaron diversos acondicionamientos del espacio en el actual recinto, fuera de la cúpula de los Baños. Proponemos la mitad del XX como *terminus ante quem* teniendo en cuenta la ausencia de cemento u hormigón como aglutinante en las estructuras, a falta de

mejores argumentos para establecer cronologías. Ésta se ve reforzada por la información oral de varios antiguos bañistas que han creído reconocer en los retazos de muros (UEs 3 y 4) y de pavimentos (UEs 5, 6 y 8) dos ámbitos que tradicionalmente se encontraban separados: el “baño de los hombres” y el “baño de las mujeres”. Las costumbres durante la dictadura franquista, como es sabido, imponían una clara separación entre géneros en este tipo de actividades lúdicas (y no tan lúdicas, pues también tenían una vertiente sanitaria). Aquí han quedado fosilizadas en estas estructuras arruinadas que se han conservado bajo manto de geotextil y capa de grava antes de instalar el nuevo pavimento.

Fase IV. Acondicionamientos de la segunda mitad del siglo XX. Hemos agrupado en esta penúltima fase los elementos constructivos identificados como unidades estratigráficas 9, 10 y 11 (dos bancos y el paso de hormigón sobre el desagüe del manantial al exterior). De ellos sabemos que son de construcción relativamente reciente, y han sido remozados durante las actuales obras.

Fase V. Filtraciones y desperfectos. Siglos XX-XXI. Por último, consideramos como fase las evidencias de erosión y otras patologías observadas en el muro UE-1 y en los pavimentos de la Fase III. Creemos que buena parte de ellas (interficies UEs 12, 13, 14, 15) se han producido -y siguen produciéndose- por el arrastre debido a filtraciones de agua en su recorrido hacia la “piscina” limitada por el muro UE-1, en el que fuera “baño de las mujeres”. El descarnado del terreno conllevaría a su vez la pérdida de apoyo del citado muro, provocándole dos grietas y un desplazamiento lateral hacia el Oeste. Estas mismas fuerzas pueden estar arrastrando al resto del paramento, empeorando el estado de la esquina donde se han descarnado las llagas entre sus mampuestos.

En conclusión, durante la actividad se han detectado indicios estructurales de carácter arqueológico, que han quedado siempre por debajo de la cota de afección de la obra. Las medidas de conservación han consistido en el relleno con gravas de los agujeros de filtración y la cubrición de las estructuras con geotextil. En la zona exterior, las tierras removidas del cauce fueron distribuidas a lo largo de la orilla y luego cubiertas con arena para facilitar el acceso de los bañistas.

BIBLIOGRAFÍA.

Garrido Luque, A. (1983). *Informe de los trabajos realizados en el término municipal de Casares (Málaga), con el título de proyecto denominado: Limpieza y consolidación de los Baños romanos de la Hedionda*. Archivo del Área de Cultura de la Diputación Provincial de Málaga (Departamento de Arqueología). Inédito.

Garrido Luque, A. (1990). *Informe Arqueológico del Término Municipal de Casares*. Ayuntamiento de Casares. Inédito.

Garrido Luque, A. (1999). *Informe Histórico y Archivístico relativo a los baños de la Hedionda, en el término de Casares, así como los datos arqueológicos relativos al Bien Patrimonial y otros bienes que se encuentran en la misma zona de actuación*. Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga. Inédito.

Peña Romo, V., Ayala Lozano, S., Fernández Gallego, C., Suárez Padilla, J., Tomassetti Guerra, J. M. (2009). "Actividad arqueológica preventiva en el área de afección del Plan Especial Balneario de Casares (Casares, Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004*, vol. Málaga-1: 768-770.

Plataforma (2015). *Expediente para la Inscripción como Bien de Interés Cultural de la Zona Patrimonial Sierra de la Utrera, Casares, Málaga*. Plataforma Ciudadana para la Protección de la Sierra de la Utrera. Inédito.

Rodríguez Sánchez, J. A. (1994) *Historia de los Balnearios de la provincia de Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga.

Romero González, M., Garrido Luque, A., Ledesma Vargas, D., Salazar Fernández, J. (1997) *Sierra de la Utrera y Baños de la Hedionda*. Eetur Andalucía S. L.

Sánchez Bombarely, F. J. (s/f). *Informe sobre el estado de conservación de los Baños de la Hedionda*. Casares (Málaga).

Suárez Padilla, J., Tomassetti Guerra, J. M. (coords.) (2010). *Carta Arqueológica de Casares*. Vol. 1, Memoria para el Término Municipal y Catálogo de Yacimientos. Vol. 2, Memoria para el Casco Histórico. Ayuntamiento de Casares. Inédito.

Tomassetti Guerra, J. M., Suárez Padilla, J. (2013). *Revisión de información arqueológica en el término municipal de Casares: Sierra de la Utrera*. Ayuntamiento de Casares. Inédito.